

## LOS SEUDONIMOS DE RAFAEL HELIODORO VALLE

Estando ya para concluir la copiosa *Bibliografía* de Rafael Heliodoro Valle para la que creo tener más de 20.000 títulos, me ha sido posible poner en claro los seudónimos que usó en su vida de periodista. Esta era una de las primeras dificultades al reunir su bibliografía, pues él mismo ya ni los recordaba; no dejó una lista de ellos y yo sólo llegué a conocer los más usuales que empleó en sus últimos veinte años de vida. Ha sido, pues, labor difícil reunirlos, pero creo haber puesto en claro este punto bibliográfico.

### EL CAPRICHOS DE LOS SEUDONIMOS

¿Por qué usan seudónimos algunos escritores? Muchos investigadores de la historia literaria se han hecho esta misma pregunta, pero ha quedado siempre en duda la respuesta final, porque puede haber tantos motivos o caprichos como individuos que los usen. Aquí, en México, RUFFO hizo una investigación personal en *Revista de Revistas* (México D. F.), XVI, núm. 798 (23 de agosto de 1925), pág. 14, preguntando a varios escritores el origen de sus seudónimos y publicó las respuestas con el título de: *Poetas, escritores, literatos y humoristas hablan del origen de sus seudónimos*.

Algunos se confundieron de tal suerte con sus 'nombres de pluma' que ya no se les conoce sino por estos últimos, lo que ha sucedido en casi todos los países del mundo. En América los casos más sobresalientes en esta sustitución han sido el del poeta nicaragüense Rubén Darío, que abandonó para siempre su nombre legal de Rubén García Sarmiento; el del colombiano Miguel Angel Osorio, a quien sólo se conoce como Ricardo Arenales y más tarde como Porfirio Barba-Ja-

cob; el de los chilenos Pablo Neruda y Gabriela Mistral, de los que muchos ignoran que sus nombres de pila son Neftalí Reyes y Lucila Godoy; el del argentino Almafuerte, que se llamó Pedro B. Palacios y el del peruano César Moro, cuyo nombre auténtico fue Alfredo Quispez Asín.

En algunos de nuestros países se han catalogado ya estos seudónimos, aunque algunos han quedado en el aire, sin haberse logrado penetrar en el secreto que representa tal o cual nombre singular. En 1913 el bibliógrafo e historiador mexicano don Juan B. Iguíniz publicó su *Catálogo de seudónimos de escritores mexicanos*. Posteriormente Juana Manrique de Lara, en colaboración con Guadalupe Monroy dio a la estampa *Seudónimos, anagramas, iniciales, etc. de autores mexicanos y extranjeros*<sup>1</sup>. En el Perú, en el *Boletín Bibliográfico* de la Universidad de San Marcos (Lima, julio de 1938) apareció una breve nómina; y al año siguiente, el historiador Francisco Montajo publicó en la misma revista (julio de 1939), su *Contribución al catálogo de pseudónimos*, señalando el interés que ofrecen para la historia literaria y científica. En el mismo *Boletín*, ha aparecido también el *Diccionario de seudónimos peruanos*, por César A. Angeles Caballero (Lima), XXXV, núms. 1-2 (enero-junio de 1962), págs. 37-90, en el cual recoge 1449 seudónimos de escritores peruanos perfectamente identificados. En Colombia, don Rubén Pérez Ortiz fue autor de *Seudónimos colombianos*, publicado por el Instituto Caro y Cuervo en 1961, obra que contiene varios centenares de seudónimos. La última indagación que conozco de esta índole de trabajos es la de Alfonso Sierra Partida, en *El Nacional* (México D. F.), 28 de octubre y 4 de noviembre de 1962, quien en el artículo *Raíz y razón de los seudónimos*, hace comentarios sobre el tema y presenta los nombres de pluma de algunos escritores que los usaron, tanto en el extranjero como en México; pero olvidó a quien quizá fue el escritor que más seudónimos usó en sus tareas periodísticas de México: el de Rafael Heliodoro Valle. Y debo dejar aquí constancia de que

<sup>1</sup> México D. F., [Edición mimeografiada], 1934; primera edición. Ediciones de la Secretaría de Educación Pública, México, 1943; segunda edición, México, 1954.

la generosidad de Rafael Heliodoro Valle con su producción mental fue de tal naturaleza, que me recuerda constantemente al niño del cerebro de oro del famoso cuento de Alphonse Daudet.

Rafael Heliodoro Valle llegó a usar en el curso de su vida ochenta y dos seudónimos o iniciales —sin contar las propias iniciales R. H. V. que empleó algunas veces— y que he podido identificar en la investigación que he llevado a cabo desde los momentos de su desaparición, ante la inminencia del olvido general. Nunca llegó a identificarse con ninguno de ellos como en los casos de los escritores antes indicados, y en una ocasión reveló cuáles eran sus ideas al usar estos seudónimos.

En su encuesta de 1925, RUFFO tituló la contestación dada por R. H. V. en esta forma: *Rafael Heliodoro Valle: Mil seudónimos*, pues los usaba abundantemente desde entonces. Y en esta página refirió algunos incidentes que había sufrido con su uso. Dice así:

No podría decir cuántos son mis seudónimos. De algunos, ya no quiero ni reconocer su paternidad. Creo que hasta utilicé en uno de los semanarios de esta capital el seudónimo que sirve a todos los colaboradores de dicho semanario cuando el artículo resulta una verdadera calamidad.

Pero verá usted, hay cosas deliciosas que me han pasado con algunos de mis seudónimos. Cuando estaba en Washington, al servicio diplomático de mi país, enviaba crónicas en los días de la Guerra Mundial y en uno de ellos comentaba los “días sin azúcar” y “las noches sin ostiones” y me permitía una broma con el general Pershing, el que ahora está en Arica. El lío se armó. ¡Ni para qué me acuerdo de eso que es tan desagradable! La policía reservada me tomó como si fuera agente de los alemanes y pues mi carta fue abierta en Nueva Orleans tuvieron que ver en el asunto no sé cuantos policías yanquis, hasta la Naval ... Fue necesario probar en el Departamento de Estado con varias personas de honradez y de arraigos que yo había sido uno de los organizadores de la manifestación aliadófila cuando en Tegucigalpa se supo la invasión de Bélgica<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> El seudónimo que le causó estos trastornos fue el de LORD TIFFANY, y el lío fue mayor, porque había usado para escribir su crónica papel del Consulado de Honduras en Nueva York.

La segunda vez es algo chistoso. Usaba yo por seudónimo el de LUIS G. NUILA, que todavía gusto de usar. En esos días el director de mi periódico recibió una carta de un señor de ese apellido quien preguntaba si yo era el hijo que había dejado por allí el general Nuila y a quien la familia quería recoger para educarlo convenientemente<sup>3</sup>.

Y, años después, él mismo revelaría por qué gustaba usar esos múltiples seudónimos: "Entre mis compañeros — dice — se habla de mis múltiples seudónimos. Creo que se ha exagerado porque no pasan de diez. Ha sido una de mis voluptuosidades la de ampararme en nombres imaginarios que a mí mismo me han dado la ilusión de que realmente existen..."<sup>4</sup>.

He aquí al poeta: cada seudónimo es un personaje que su imaginación anima, que vive en el mundo exterior y puede pensar y discurrir y, por ello, se inviste del derecho de crear un nuevo seudónimo en cuanto se le ocurre.

Su costumbre de usar seudónimos fue siempre motivo de broma para sus compañeros de trabajo. El magnífico epigramista que fue PEPE NAVA (José F. Elizondo), escribió en una ocasión esta 'calavera':

RAFAEL HELIODORO VALLE

Cuando fueron a buscar  
la tumba de este prohombre,  
nadie la pudo encontrar,  
perdida entre tanto nombre  
que usaba para firmar<sup>5</sup>.

<sup>3</sup> *Revista de Revistas* (México D. F.), XVI, núm. 798 (23 de agosto de 1925), pág. 14: *Poetas, escritores, literatos y humoristas hablan del origen de su seudónimo*, por RUFFO. La fotografía de R. H. V., que es una de las que acompaña la crónica, trae la leyenda siguiente: "Rafael Heliodoro Valle ha ido 'despetalando' mil seudónimos al calce de sus bellas crónicas".

<sup>4</sup> *Excélsior* (México D. F.), 18 de marzo de 1931, Ed. de aniversario, pág. 2, dentro de un artículo sobre Vargas Vila titulado *Reportazgos históricos y sensacionales*.

<sup>5</sup> En *El banquete 'Del Buen Humor' organizado por "Excélsior" y "Revista de Revistas"* fue una noche inolvidable, aparecido en *Revista de Revistas* (México D. F.), 15 de noviembre de 1925, pág. 28.

En *El Nacional* de México (17 de agosto de 1931, pág. 3) el autor del artículo *El timo del triunfo* atribuyó a Rafael Heliodoro Valle el seudónimo ARTURO RIGEL que apareció en *Revista de Revistas* como firma del artículo *Los diplomáticos del triunfo*. Pero en el mismo diario, el día 18 de agosto, en *Instantanero* firmado POR MUCHOS, se rectifica la noticia en esta forma: "Rafael Heliodoro Valle nos dirigió una carta aclarando que, a pesar de que algunas veces usa seudónimos, no le pertenece el de ARTURO RIGEL, signante de un artículo estúpido publicado en el último número de la *Revista...*".

En 1940, con motivo de habersele concedido el Premio Cabot de Periodismo de la Universidad de Columbia, al dar la noticia la revista *Hoy*, dijo el columnista: "Escribe con tantos seudónimos que es conocida la broma que le hacen sus amigos, pensando que su nombre también es un seudónimo"<sup>6</sup>. Y el escritor y poeta Alfonso Junco ha dicho, refiriéndose al uso de los seudónimos que hacía su padre, don Celedonio Junco de la Vega: "En cuanto a seudónimos, le hace la competencia a Rafael Heliodoro Valle, de quien las malas lenguas dicen que constituye por sí solo un sindicato de redactores..."<sup>7</sup>.

El poeta Enrique González Martínez, en el prólogo que escribió para el poemario *Contigo* que R. H. V. publicó en 1943, se refiere también a esta afición de R. H. V. a usar seudónimos, en esta frase: "La personalidad de este hombre de las cien caras y de los mil seudónimos, es difícil de aislar y definir..."<sup>8</sup>.

<sup>6</sup> *Notas. Premiados*, en *Hoy* (México D. F.), núm. 195 (16 de noviembre de 1940), pág. 4.

<sup>7</sup> *El Universal* (México D. F.), 21 de octubre de 1933, en el artículo *Un poeta en casa: curiosidades y humorismos* por ALFONSO JUNCO; y en *Novedades* (México D. F.), 14 de febrero de 1948, que es el mismo artículo anterior y apareció aquí con el título de *Don Celedonio*.

<sup>8</sup> Prólogo a *Contigo*, por R. H. V., México D. F., Ediciones Rafael Loera y Chávez, 1943, pág. 7.

Juana Manrique de Lara, en su obra anteriormente citada — y a quien sigue Manuel A. Woolrich, en su trabajo bibliográfico: *Fichas para una bibliografía de Rafael Heliodoro Valle*, en *Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda* (México D. F.), 1º de agosto de 1959, págs. 4-6 — atribuye, en la última edición de su libro (en 1954), los siguientes seudónimos a Rafael Heliodoro Valle: ANGEL SOL, LUIS G. NUILA, PRÓSPERO MIRADOR, CARLOS DEL RÍO, GUILLERMO GALINDO, LICENCIADO VIDRIERA y MIGUEL A. OSORIO. De éstos, CARLOS DEL RÍO no fue seudónimo usado por R. H. V. A lo sumo, podría ser éste el seudónimo que él dijo haber usado en conjunto con otros redactores de *Revista de Revistas* para firmar artículos malos. Yo no he podido identificarlo. CARLOS DEL RÍO habla de París y del barrio de Montmartre en algunos de sus artículos, como un *habitué* y R. H. V. sólo conoció brevemente París en 1950; de boxeadores y de toros, temas que Valle jamás trató, o si lo hizo, como en el caso de Dempsey y Tunney o en la despedida de Gaona, fue algo incidental. Por eso creo que hay que rechazar este seudónimo de la bibliografía de Rafael Heliodoro Valle.

La costumbre de usar seudónimos se inició en Rafael Heliodoro Valle desde muy joven. Cuando era estudiante en la Escuela Secundaria de Tegucigalpa, hacia 1905, sacaba, en colaboración con dos compañeros, uno de ellos llamado Ernesto Divanna, un periódico escolar llamado *El Topacio*, del cual sólo aparecieron cuatro números. Era manuscrito, se usaba para él lo que entonces se llamaba “papel ministro” y llevaba en cada número una ilustración dibujada por Divanna. En este periódico, del cual sólo ha quedado el recuerdo, se firmó *Pico de Mirándola*<sup>9</sup>, seudónimo que, al venir a México en 1908, usó nuevamente en tres ocasiones, como se verá más adelante.

---

<sup>9</sup> Dato que me fue proporcionado por el doctor Manuel Cárcamo Lardizábal, que asistía a la misma escuela que R. H. V., en Tegucigalpa, aunque en clase superior. El doctor Cárcamo, que residió en México desde su juventud y falleció recientemente en esta capital, lo recordaba con toda claridad y me describió en esa forma ese periódico escolar.

Al iniciarse ya como escritor, en 1906, firmó su primer artículo, *El mineral de Cedros*, en esta forma: RAFAEL H. VALLE, y continuó firmando así, tanto en Honduras como en México, hasta septiembre de 1909, en que aparecieron los artículos ya firmados con su nombre completo. Años después se reafirmó en su costumbre de usar completos sus dos nombres de pila, porque, según me refirió alguna vez, un poeta guatemalteco se llamaba Rafael Valle y se creaba confusión entre ambos. Valle, el guatemalteco, murió en 1922 y la confusión de algunos era tal que Rafael Heliodoro Valle, el hondureño, aparece muerto en ese año en el *Índice de doce mil autores hispanoamericanos: Una guía a la literatura de la América Española*, por el doctor Raymond L. Grismer (Universidad de Minnesota, Nueva York, H. W. Wilson, 1939, pág. 136).

En el año anterior, 1905, en que era estudiante de la Escuela Secundaria, escribió en un tomo de la revista colombiana *La Patria*, de 1881, que conservaba como un recuerdo y cuyas páginas están llenas de firmas suyas de esos días, lo siguiente: "Hoy día 6 de marzo adopto como firma la que da terminación a esta constancia y declaro que el que me la falsifique lo acusaré en cualquier tiempo conforme a derecho. Comayagüela, 6 de marzo, domingo, a las 7 p. m. del año 1905. RAFAEL VALLE". La letra es la de un joven estudiante, casi de niño, aún sin personalidad. Pero, como puede verse, al año siguiente decidió añadir la H.

Muchos artículos, en el curso de su vida, fueron firmados con sus iniciales R. H. V. En una o dos ocasiones firmó sólo con R. como en *El Nuevo Tiempo* de Tegucigalpa en marzo de 1912. También firmó con la letra V, notas y artículos en *El Nuevo Tiempo* y en *La Juventud Hondureña*. En el cuerpo de la Bibliografía aparece cada artículo con la indicación exacta de cómo fue firmado. En la lista que aquí aparece, los periódicos y revistas cuya procedencia no se indica debe entenderse que son de México.

## LISTA DE SEUDONIMOS

Cronológicamente, los seudónimos usados por R. H. V. son los siguientes:

- 1905 y 1909 PICO DE MIRÁNDOLA. En Tegucigalpa, en el periódico escolar *El Topacio* en 1905. En México lo usó nuevamente en la revista *La República*, el 11 de febrero de 1909, IV, núm. 177, en los artículos: *La gran fiesta al 5 de febrero* y el 25 de febrero en el titulado: *Un viaje a Cuernavaca*. En *Diario del Hogar*, apareció otra descripción del mismo viaje, diferente de la primera, con el título de *Viaje a Cuernavaca*, el 21 de febrero del mismo año, firmado con el mismo seudónimo.
- 1907 REPÓRTER MARIPOSA. En *La Prensa* de Tegucigalpa, el 30 de agosto de ese año al describir los funerales de don Valentín Durón, en el artículo *En honor de un muerto ilustre*. Este es, indudablemente, el primer seudónimo usado en publicación impresa, pues el usado en 1905 fue sólo en manuscrito hoy desaparecido.
- 1908 y 1909? RAMIRO DEL CARPIO. En *Honduras* (Tegucigalpa), I, núm. 11 (1º de febrero de 1908), págs. 166-167, en el artículo *Los juegos florales de Colonia*, en que trata del poeta alemán Juan Fastenrath. Lo volvió a usar en México en *Diario del Hogar*, el 22 de agosto de 1908, en el artículo: *La misión de la prensa debe ser moralizadora: Comentando sucesos*. En el mismo diario, el 15 de octubre del mismo año, en el artículo: *Tres sonetos para Chocano: Copia que dedico al "Diario"*; y el mismo artículo con igual seudónimo en *La Iberia* (México), 16 de octubre de 1908, primera plana y pág. 2. A fines del mismo año o a principios de 1909, lo usó nuevamente en un artículo sobre el poeta hondureño Juan Ramón Molina. No he podido precisar la fecha ni la publicación de que se trata, porque es un recorte sin dato alguno y las colecciones de periódicos y revistas de la Hemeroteca Nacional de México de esta época no están completas. En él reproduce, con ese seudónimo de RAMIRO DEL CARPIO, parte del artículo publicado sobre el mismo Molina en la revista *La República*, que firmó el 7 de diciembre de 1908 con su nombre completo. Pero tampoco puedo precisar la fecha de aparición de este número de *La República* por hallarse incompleta esta colección y sólo conozco el recorte sin fechar.

Como una curiosidad, voy a insertar aquí un recado que en el artículo sobre Fastenrath, de la revista *Honduras*, le dirigió el

historiador Rómulo E. Durón, quien era director de esa revista, y que está manuscrito en uno de los márgenes del ejemplar que perteneció a R. H. V.: "Querido Rafael: Le estrecho cordialmente la mano y le doy la dolorosa nueva de que Fastenrath murió en abril. [Esa revista, como se ve, salía con bastante retraso]. Si escribe algo acerca de él, envíemelo. Le deseo toda prosperidad. Su affmo., RÓMULO E. DURÓN, 14 de junio de 1908".

- 1909 PICO DE MIRÁNDOLA. Ya señalado en 1905.
- 1911 ANSELMO DEL ROSAL. En *El Constitucional* de México, en la columna titulada *Causerie*. No he podido revisar este periódico por no hallarse en ninguna de las hemerotecas públicas de México. R. H. V. conservaba algunos recortes, sin fecha ni indicación alguna. Sé que son de este diario, porque en uno de los artículos trata de "nuestro director RIP RIP" y Rafael Martínez, que usaba este seudónimo, era el director de *El Constitucional*. Además, en cartas particulares de esos días habla de sus colaboraciones en ese periódico. El único de los artículos así firmados, cuya fecha he podido identificar es uno del 27 de septiembre de 1911, porque es el aniversario del nacimiento de Iturbide y R. H. V. señala esa fecha dentro del artículo.
- 1912 RUISEÑOR DEL VIZIR. En *El Nuevo Tiempo* (Tegucigalpa), el 7 de noviembre, en el artículo: *¿Qué hay de nuevo?* (R. H. V. regresó a Honduras, a fines de 1911).
- 1912 VÍCTOR. En *El Nuevo Tiempo*, Tegucigalpa, el 12 de noviembre, en un artículo titulado: *Los festejos en honor de Debayle*, y en el mismo diario, en alguna nota social, usó la inicial V.
- 1913 VARGAS. En la revista *La Juventud Hondureña* de Tegucigalpa, en varios artículos: el 1º de agosto, en *Versos de la semana*; 1914 y el 9 de agosto vuelve a usar la inicial V, en *Discurso que habría pronunciado*. El 22 de noviembre firma con VARGAS la poesía *La serenata*, que posteriormente llamará *La ciudad natalicia*. 1917 En 1914 lo usó en la revista guatemalteca *Juan Chapín* (15 de enero), para firmar la poesía *Romanza*. En 1917 lo usa en *Germinal* de Tegucigalpa (14 de octubre) en el artículo *La hazaña de un aeroplano*. Muchos años después lo usará en México, en combinación con sus iniciales, como veremos en 1940.
- 1913 ATENEÍSTA. En *El Nuevo Tiempo* (Tegucigalpa), el 13 de septiembre, en el artículo: *Ateneo de Honduras*.
- 1913 UN MAESTRO DE ALDEA. En *El Cronista* (Tegucigalpa), el 26 de abril, en el artículo: *Las escuelas normales del país*.

1913 RAÚL. En crónicas sociales de *El Nuevo Tiempo* de Tegucigalpa (octubre a diciembre de 1913); el mismo año, en *Juventud Hondureña* de Tegucigalpa, el 6 de diciembre, en el artículo *Lic. Crisanto Lizardo, fallecido el 4 del presente*. Y a principios de 1914 lo usó en la nota *Festejando a Salatiel Rosales* (no he podido precisar la fecha, pero es un recorte de *El Nuevo Tiempo*) y en otras notas sociales.

1913 ARGOS. En *El Nuevo Tiempo* (Tegucigalpa). No he podido  
y revisar personalmente toda la colección de este diario y cito de  
1914 los recortes que conservaba R. H. V. — algunos sin fecha — y de los números que existen en la Hemeroteca Nacional de México. Algunas fechas me han sido proporcionadas por los señores Ernesto Alvarado García, de Honduras, y por el director de la Biblioteca Nacional de Honduras, Miguel Angel García.

La primera vez que lo encuentro usado por R. H. V. es el 20 de octubre de 1913, para firmar el artículo *Velada infantil*. (Puede haberlo usado anteriormente, pero repito que no he podido revisar personalmente toda la colección). El 12 de enero de 1914 inicia con ese seudónimo la columna del mismo diario titulada *Con los ojos abiertos...*, nombre tomado, indudablemente, del libro que en aquellos días acababa de publicar su amigo el poeta mexicano Rafael López y sobre el que R. H. V. escribió una nota. Lo usó el 10 de julio para firmar el soneto *Feudalismo*, en el mismo diario, así como otros artículos de menor importancia, todos consignados en la Bibliografía. El 11 de julio firmó con él *Trabajen los obreros* y, desde el 14 de julio hasta el 29, los interesantes artículos: *Más hondureños; al que lea*.

Respecto al uso de este seudónimo, debo explicar que en esos días R. H. V. salió de Honduras rumbo a Mobile, Alabama, en donde fue nombrado canciller del consulado de su país, en noviembre de 1914; pero la columna *Con los ojos abiertos* siguió apareciendo con el mismo seudónimo hasta marzo de 1915 y aparecieron asimismo otros artículos diferentes con el mismo seudónimo. Pero desde noviembre, el seudónimo fue usado por el escritor nicaragüense Francisco José Albir, amigo de R. H. V., quien lo usó indudablemente por encargo suyo. Con ese seudónimo, R. H. V. sostuvo, en el mismo diario y durante el año 1914, una polémica que duró algunos meses, con el cura de Santa Bárbara, don Celso Reyes. La polémica era por motivos fútiles y está señalada en la Bibliografía.

En *Ateneo de Honduras*, firmó con él (22 de septiembre de 1914) el artículo titulado *Los últimos libros y revistas*.

- Abandonó luego este seudónimo por mucho tiempo y empezó a usarlo nuevamente a partir de 1941, en México, en donde lo usó hasta 1952, como veremos en su lugar respectivo.
- 1917 CRONISTA EN TURNO. En *El Nuevo Tiempo* (Tegucigalpa), en varios artículos de noviembre de ese año.
- 1917 EL REPÓRTER DE "GERMINAL". En la revista *Germinal* de Tegucigalpa, el 2 de septiembre, en el artículo *Vida social capitalina: El gran baile del sábado en los salones de La Geisha*.
- 1917 LA DAMA PÁLIDA. A imitación del Padre José Trinidad Reyes, que usó el nombre femenino de SOFÍA SEYERS, y otros escritores que hicieron lo mismo para despistar, usó este seudónimo en una columna titulada *Comentarios y noticias*, enviada desde Nueva York y Wáshington. Aparecía en la revista *Tegucigalpa* de la capital hondureña, en los últimos meses de 1917 y primeros de 1918. No he podido consultar la colección de esta revista, sino números aislados, de manera que no puedo precisar las fechas exactas.
- 1917 hasta 1945 L. G. N. o NUILA o LUIS G. NUILA. Parece que empieza a usar este seudónimo en 1917 y lo empleó por largo tiempo en su vida periodística. Las iniciales aparecen por primera vez en la revista *Germinal* de Tegucigalpa, en el artículo del 23 de septiembre de ese año, titulado *La fiesta de México en Honduras*. Lo usó en varios artículos en la forma más completa y para escribir *El anecdotario de mi abuelo*, que apareció en la revista *Tegucigalpa* de esa ciudad, desde el 29 de septiembre de 1917 hasta el 9 de marzo de 1918. También en *El Nuevo Tiempo* de Tegucigalpa (¿noviembre? 1917; no he podido precisar la fecha) en el artículo: *La brillante velada del domingo: Diálogo en un palco*. En *Germinal*, a partir del 4 de noviembre del mismo año 1917, hizo una serie de entrevistas, firmadas solamente NUILA. En esta misma forma, el 23 de febrero de 1918, en *Tegucigalpa*, para firmar unas décimas burlescas contra Julián López Pineda, a quien llama "tacuazín"; se titulan *Gotas de miel, Fabulilla y Epitafio*. También en *El Cronista* de Tegucigalpa en varios artículos cuya fecha no he podido precisar, entre ellos uno, firmado Luis, titulado *Nuila se siente sentimental* (quizá de octubre de 1917) que es una carta romántica dirigida a doña Guiomar de Narváez. También en *El Nuevo Tiempo*, de Tegucigalpa, usa NUILA, para firmar: *Charlando con Zamacois, Los funerales del señor Alberti y Charlando con don Tereso*, respectivamente, los días 8, 14 y 18 de febrero de 1918. En 1919 lo usó en *La Patria* de El Paso,

Texas, en artículos sobre política de Centro América (18 de julio); en *La Nación*, de La Habana (4 de agosto y otros días), en *Carta de Centro-América*.

En *El Universal Ilustrado* de México lo usó desde el 6 de octubre de 1921 y a partir del 26 de enero de 1922 en la columna de esa revista titulada *Los libros que nos envían*. En 1924 en *Boletín de la Escuela Normal* de Tegucigalpa. En 1925 en *Excélsior* de México en varios artículos. En 1926 en el mismo diario y en *Revista de Revistas* y también en los años siguientes. En 1929 en *El Imparcial* de Guatemala y en *Diario del Salvador*. En 1930 en *Jueves de Excélsior* y *El Cronista* de Tegucigalpa. En este último diario publicó con ese seudónimo una serie de 15 artículos titulados *Ciruelas jolotas* en que criticaba el servicio diplomático de su país. En 1931 lo empleó para la columna *Esta América de sangre cálida* que apareció en *Excélsior* y otros periódicos fuera de México y duró varios años. En 1934 apareció en *El Espectador* de La Ceiba, Honduras. En 1935 en *Diario Latino* de San Salvador. En el mismo año de 1935 publicó en *Revista de Revistas* la columna *Horario contemporáneo* con esa firma; y en el mismo año apareció también en *Diario de Yucatán*. En 1937 y 1938 aparece en *La Opinión* de Los Angeles y *La Prensa* de San Antonio de Texas; en *La Nueva Democracia* de Nueva York y en *Ariel* de San José de Costa Rica. En 1941 aparece esa firma en artículos de *México al Día*. En 1942 en el almanaque *Previsión y Seguridad* de Monterrey y en *La Prensa* de Nueva York. En 1943 en *El Dictamen* de Veracruz y en 1945 en *Mediodía* de Guatemala.

- 1918 LORD TIFFANY. Empieza a usar este seudónimo en 1918, en la  
 hasta revista *Tegucigalpa* de esa ciudad, en el artículo *Corresponden-*  
 1922 *cias de Estados Unidos*. Está firmado el 23 de abril de 1918,  
 1924 pero yo no he podido precisar en qué fecha de la revista apare-  
 1926 ció y qué otras crónicas aparecieron en ese año con igual seu-  
 1933 dónimo, fuera de una titulada *Crónicas de New York*, apare-  
 1935 cida el 15 de junio de 1918. Fue una de esas crónicas, según  
 entiendo la firmada el 23 de abril, la que provocó el incidente  
 con la policía norteamericana a que he hecho mención en los  
 1937 primeros párrafos de este estudio. En 1919 lo usó para las  
 1938 crónicas que tituló *Desde la Ciudad Fenómeno*, que aparecieron  
 en *Tegucigalpa Social* y *El Figaro* de La Habana y otros diarios  
 centroamericanos, como *La República* de Guatemala. También  
 en *El Universal Ilustrado* de México. En este último aparecie-  
 ron otras con el mismo seudónimo que tituló *Lo que se ve*  
*tras el cristal de un attaché* y en *Diario del Salvador*, añadió a

este título: *Hojas de diario de un diplomático*. En 1921 y 1922 lo usó en *El Universal Ilustrado* en las crónicas *Polvo de oro y colmillos de elefante*. Años más tarde, en 1935, trató de revivir estas últimas crónicas con el mismo título y seudónimo, en la revista *Avante de México* (15 de septiembre, 1º de octubre, 1º de noviembre, etc.); y en *Revista de Revistas* en 1937 (26 de diciembre, 30 de enero, 6 de febrero y 15 de mayo de 1938). En 1933 firmó en esta última revista cuatro artículos con el mismo seudónimo (8 de enero, 19 de febrero, 26 de marzo y 22 de octubre). Anteriormente, en 1926, había firmado con el mismo seudónimo en *Excélsior*, el artículo: *Por qué triunfó Tunney?*, el 24 de septiembre de ese año; y el 7 de febrero de 1924, en *El Universal Ilustrado*, el artículo *Christmas, soldado de fortuna*. También lo usó alguna vez en *Excélsior* de Guatemala.

1919 CORRESPONSAL. Firmó así algunas crónicas de Washington,  
 1920 de la misma serie que tituló *Desde la Ciudad Fenómeno*. Apa-  
 1922 recieron algunas en la revista *Tegucigalpa* (20 de febrero de 1919), así como la titulada *La Ciudad de Washington retorna a la alegría* (8 de febrero). Usó la misma firma en *Diario del Salvador* (19 julio de 1920), en *Carta de Nueva York*, varias veces. También en 1922, al enviar noticias de centroamericanos en México, en la revista *Tegucigalpa*, *Diario del Salvador* y *Diario de Costa Rica*.

1919 J. M. CALLEJAS o JOSÉ MARÍA CALLEJAS. En un periódico que  
 1923 no he podido identificar, aparece el artículo: *Centro-América*  
 1925 *amenazada por la guerra civil*, firmado en Nueva York el 15 de abril de 1919. El 30 de abril, ese mismo seudónimo aparece en *Centroamericanas*, publicado en *La Prensa* de Nueva York y en el *New York Sun*; el 13 de mayo ese mismo artículo y con igual seudónimo, en *The Globe* de New York, traducido al inglés con el título de *Honduran pro-Germans*. El 20 de mayo en *La Prensa* de San Antonio, Texas, el titulado *Política centroamericana*, con el seudónimo completo. Y el 22 de mayo de 1919 aparece en *Excélsior* de México el titulado *La situación de Centro-América*, con idéntico seudónimo. El 22 de mayo del mismo año en *La Patria* de El Paso, Texas, en *Correspondencia de Nueva York*. El 23 y 24 de mayo y 6 de junio, artículos sobre la situación de Centro-América en *La Prensa* de San Antonio, Texas. Lo vuelve a usar en México en 1923 en *El Universal* en la columna *Notas y comentarios del momento* (a partir del 8 de junio de ese año) y el 23 de junio en *Lo que ví y oí en el Colegio Militar*.

En su *Diario* del 8 de junio de 1923, escribió R. H. V. a propósito de estas *Notas y comentarios*: "Dice Gómez Ugarte [el entonces director de *El Universal*] que hemos encontrado al fin la forma de crónica semanal para *El Universal* tal como la que hoy firmo con el nombre de JOSÉ MARÍA CALLEJAS".

En *El Universal Ilustrado*, empleó el mismo seudónimo el 27 de diciembre de 1923 en el artículo *Manuel José Othón*. En 1925 lo usó en *Revista de Revistas* (16 de agosto) para firmar *Revista de Revistas en Nueva York, Un mexicano que se dice apóstol de una doctrina. Las prédicas han interesado en la Ciudad Fenómeno*. Y trae esta explicación: *Cartas de José María Callejas*.

Debo aquí advertir que en 1919, alguien en Honduras falsificó el seudónimo, porque apareció en un diario de Tegucigalpa el artículo titulado *Soriano*, en mayo de 1919, que decía ser una reproducción de *La Prensa* de San Antonio, Texas, del 9 de mayo de ese año y firmado J. M. CALLEJAS. En ese artículo se hacían grandes elogios del doctor Nazario Soriano, el candidato de imposición de entonces, a quien R. H. V. combatió duramente, hasta el punto de que se le negó el pasaporte para regresar a Honduras. No fue, pues, R. H. V. quien escribió ese artículo, a pesar de que apareció con un seudónimo suyo.

1920      IGNOTUS. El 18 de marzo de ese año lo empieza a usar en *El*  
1921      *Universal Ilustrado*, en la crónica *El whiskey y las próximas*  
*elecciones*; el 25 de marzo en la misma revista, en *La Esfinge*  
*de última hora*; el 22 de abril, 6, 13 y 27 de mayo y 3 de junio  
en la crónica *Desde la Ciudad Fenómeno*, en la misma revista  
mexicana. Esas crónicas aparecieron en otros días firmadas con  
R. H. V. (29 de abril); el 8 de abril con su nombre com-  
pleto y el 20 de mayo con la firma de ATTACHÉ; el 6 de enero  
de 1921 con el ya conocido de LORD TIFFANY.

Debo hacer aquí una aclaración y rectificación. En una primera publicación incompleta de este estudio (*Boletín de la Biblioteca Nacional* (México D. F.), XIII, núm. 4 (octubre-diciembre de 1962), págs. 35-60) aparece en estos mismos años, puesto por mí, el seudónimo de VÍCTOR MUÑOZ ATTACHÉ. Posteriormente, prosiguiendo la investigación, he encontrado que no corresponde a R. H. V., sino que Víctor Muñoz fue un escritor cubano que publicó un libro en dos volúmenes titulado *Junto al Capitolio*, según me informó Francisco Aguilera, a quien consulté este punto. Me indujo a error el hecho siguiente: R. H. V.

empleó el título de *Desde la Ciudad Fenómeno* desde 1919, en crónicas que enviaba a varios periódicos del Caribe y Centro-América. En *El Universal Ilustrado* de México, aparecen 9 crónicas con ese mismo título, por VÍCTOR MUÑOZ ATTACHÉ, alternadas o seguidas por las de R. H. V. No podía yo creer que el director de una revista emplease un mismo título — usado desde antes por R. H. V. — para crónicas de dos personas diferentes, pero así ocurrió. Fue ese el motivo que tuve para creer que se trataba de un nuevo seudónimo, ya que los temas tratados eran parecidos. Las crónicas de Muñoz, con el título indebido de *Desde la Ciudad Fenómeno*, aparecieron los días 10 y 24 de junio de 1920; 1º, 8, 15, 22 y 29 de julio y 5 de agosto de 1920. En adelante estas crónicas de Víctor Muñoz llevan ya diferentes títulos.

- 1920 ATTACHÉ. En *El Universal Ilustrado*, en la columna *Desde*  
1921 *la Ciudad Fenómeno* (20 de mayo), según expliqué en la nota anterior; el 24 de marzo de 1921 firmó con ese seudónimo, en la misma revista: *El orgullo de Fredericks*.
- 1921 V. S. CAVESTANY. Firmó con ese seudónimo un soneto titulado *El Panamericanismo*, en Nueva York, y dedicado: "en honor del ilustre Dr. Rowe, Presidente de Pan América". Se publicó en un periódico de La Ceiba, Honduras, que no he podido identificar. Tampoco trae la fecha y en el anverso aparece el aviso de un hotel de esa población. El soneto trata del director de la Unión Panamericana, anterior a Mr. Rowe, Mr. John Barret.  
En su Diario del 19 de julio de 1920, escribió R. H. V.: "Se me ha ocurrido un soneto en honor del estupendo Dr. John Barret".
- 1921 RÓMULO ALFARO. Lo usó una sola vez en el artículo *Froilán Turcios, poeta y cazador*, aparecido en *Zig-Zag* (México D. F.), I, núm. 88 (15 de diciembre de 1921), pág. 31. He podido identificarlo por haber encontrado un paquete de fichas bibliográficas hechas por R. H. V. con sus más conocidos seudónimos, y entre ellas está el aquí citado. Además, en el mismo paquete de fichas aparecía citada esta entrevista con Turcios, dentro de un proyecto para su propia bibliografía. Juntando ambos datos, no cabe duda de que es otro seudónimo de R. H. V.
- 1922 RICARDO SEPÚLVEDA. Lo usó en *El Universal Ilustrado*, en los  
1923 artículos *Mientras hervía el té...*, a partir del 23 de marzo de 1922. En 1923 en la página *Deshojando la rosa de los vientos* lo usó el 17 de mayo (única vez para firmar esta página).

- 1922 OROS MÁN RIVAS o GABRIEL OROS MÁN RIVAS, GABRIEL O. RIVAS  
 a o bien O. RIVAS. Empieza a usarlo en *El Universal Ilustrado*,  
 1926 el 6 de julio de 1922 en *Crónicas de ala de mosca: Los cuatro*  
 1932 *convites célebres de la Nueva España*. Lo continúa usando en  
 1934 ese año y en 1923. También en la revista agrícola *La Tierra*  
 1936 (México), en 1923. En *El Universal* de México, el 1º de junio  
 1941 de 1923, en un artículo polémico titulado *La eterna lucha entre*  
 1942 *los autores y los editores*. En 1924, continúa usándolo en *El*  
 1943 *Universal Ilustrado* en los artículos *Anecdotario mexicano* y  
 en el titulado *Haya de la Torre, muchacho continental*. En  
 1925, lo usó en *Excélsior*, en la segunda forma (29 de enero)  
 en *Visita a los célebres criminales reclusos en la Penitenciaría*.  
 Lo continuó usando en esa segunda forma en el mismo diario,  
 y, en el mismo año, en *Revista de Revistas*. Con el mismo firma  
*Comidilla del sábado o del lunes, o Comidilla casera* — colum-  
 na que dura algunas semanas —, y en otros artículos, tanto en  
*Excélsior* como en *Revista de Revistas*. En 1926 en *Excélsior*,  
 en la columna que tituló *Ideario mexicano*. En 1932 vuelve a  
 usarlo en *Revista de Revistas*, en la columna *Ideas, luces y*  
*rostros* (a partir del 12 de octubre). En 1933 en varios artículos  
 de la revista *Detectives* de México (13 de marzo, 4 de junio,  
 etc.). En las mismas revistas en 1934 y 1936 y nuevamente  
 en *Revista de Revistas* en los años 1941 a 1943.
- 1923 MIGUEL ANGEL OSORIO. Adoptó ese seudónimo — que fue el  
 1926 verdadero nombre del poeta colombiano Porfirio Barba-Jacob —  
 a con el fin de hacer broma a éste. Apareció por prime-  
 1934 ra vez en *El Universal* de México, el 21 de enero de 1923, en  
 1937 el suplemento dominical, en la selección poética, con el título  
 de: *Nuestros poetas jóvenes. Un poeta tímido y penumbroso: Bernardo Ortiz de Montellano*. (Ya para entonces hacía mucho tiempo que el verdadero Miguel Angel Osorio había abandonado su nombre y se llamaba RICARDO ARENALES). En 1926 lo usó varias veces en los suplementos dominicales de *Excélsior*, para “relatos truculentos”. En 1926 y 1927 en el mismo diario, en la columna *Espejo de los días*. En 1928 en el mismo diario en la columna *El mundanal ruido*. En 1926 en *Jueves de Excélsior* (14 de octubre), en el artículo *El santo devuelto por las olas*. En la edición de Año Nuevo de *Excélsior* (Tercer suplemento, pág. 6) aparece el artículo *México en el año de 1952*, firmado por *Osorio*, a secas. La columna *Rincón de Libros* en *El Gráfico* — que se prolongó de 1931 a 1933 (11 de julio de 1931 a 7 de febrero de 1933) — apareció con el mismo seudónimo, y el 21 de noviembre de 1931, seguramente por

errata de imprenta, aparece escrito así: MANUEL ANGEL OSORIO. En *Hoy* (México, 2 de octubre de 1937), lo usó para el artículo *La evolución del anuncio*.

Como dato adicional, en una carta que le escribió el jefe de redacción de *Excélsior*, don José Elguero, respecto a la columna *Espejo de los días* con referencia al tema tratado ese día, que era *Médicos de la patria*, dice: "Heliodoro: No sé a qué se refiere usted en el anterior artículo y sospecho que a muchos lectores les sucederá lo mismo. Por eso se queda inédito. Su amigo, JOSÉ ELGUERO".

- 1923 BERNAL DORANTES Y SALAZAR, o BERNAL DORANTES. Lo usó por  
1924 primera vez en *El Universal* (México, 17 de junio de 1923),  
1925 para firmar la poesía *Buenos días, González Obregón*. Este  
seudónimo tuvo diversas variantes, según veremos. Cambió a  
BALTASAR DORANTES, LUIS DORANTES y BERNARDO DORANTES.  
Lo usó en las primeras formas aquí indicadas en *El Universal*  
(19 de agosto de 1923) en el artículo *El primer centenario de  
nuestro Archivo Nacional*; en la revista *La Tierra* (septiembre  
de 1923), en *Historias del pan*. En *El Universal Ilustrado*  
(27 de diciembre de 1923), en *Calendario curioso mexicano*.  
En 1924, en *Revista de Revistas*, a partir del 22 de junio, en  
que publicó el artículo *Las inundaciones del México antiguo*.  
En *Excélsior*, el 16 de septiembre de 1925 en *La Guadalupana,  
Generalísima del ejército de la libertad*.
- 1924 MARTÍN PÉREZ. En *Excélsior*, el 26 de marzo de ese año en la  
columna *En estos momentos* y continuó usándolo en los meses  
de abril y mayo en diversos artículos del mismo diario. En  
*Revista de Revistas* (México D. F.), 27 de abril de 1924, pág.  
37 en *Notas extranjeras*.
- 1924 EL MONJE HELIODORO. En *Revista de Revistas*, el 13 de abril  
de 1924 en *El Viernes de Dolores de antaño* y otros artículos, de  
abril hasta agosto.
- 1924 ANGEL SOL. Empieza a usarlo en *Revista de Revistas* el 4 de  
1931 mayo de 1924 en *Carta de bienvenida a Alfonso Reyes*; el 5  
a de mayo publica con el mismo seudónimo, en *Excélsior*, el  
1948 artículo: *Coqueterías de la primavera*. Lo usa en esos meses en  
1956 unos pocos artículos y lo abandona luego hasta 1931 y desde  
ese año lo usa continuamente hasta 1948. En 1931 y siguientes  
años aparece en *Excélsior* y *Revista de Revistas*. En 1932, apare-  
ce en la revista mexicana *El Hogar*. En 1933, en *Jueves de Ex-  
celsior* y *Detectives*. En 1936, en *México al Día*, en *Excélsior*,  
en la columna *Perfil de la semana*; en *La Prensa* de San Antonio

de Texas, y *La Opinión* de Los Angeles (California) y en *Diario de Yucatán*. En 1937 y 1938, en los mismos y en *Diario Latino* de San Salvador, *El Cronista* de Nicaragua y *Ariel* de San José de Costa Rica. En ese año de 1938 inició, en julio, la columna titulada *El maravilloso mundo de la realidad* que aparecía semanalmente en casi todos los periódicos en que colaboraba. Usaba en ella este seudónimo (menos en *Excélsior* en donde en los primeros años aparecía en forma anónima). En los años siguientes apareció también en *La Crónica* de Lima, *El Dictamen* de Veracruz, *El Porvenir* de Monterrey, *La Prensa* de Nueva York. En *Últimas Noticias de Excélsior* (segunda edición), en la columna *Actualidad de América*. En *Revista de Revistas*, *México al Día*, *El Correo del Parral*, *Diario Nuevo* de San Salvador, *El Correo de Occidente*, *El Progreso* de Saltillo, *Mediodía* de Guatemala, *Diario de la Marina* de La Habana, *Mapa* de México, *Tegucigalpa* de esa misma ciudad y unas cuantas veces en *Novedades* de México, a principios de 1943. En 1948 apareció en *El Nacional* de México y *La Opinión* de Puebla. Inexplicablemente reaparece en *El Norte* de Monterrey (9 de julio de 1956) en *Así es la realidad* que parece ser algo atrasado de la columna *El maravilloso mundo de la realidad* que había dejado de aparecer hacía más de diez años.

- 1924 PRÓSPERO MIRADOR. Aparece en *Excélsior*, a partir del 12 de  
 1925 mayo de 1924 en la columna *En estos momentos* y en *Los libros*  
 1927 *que acaban de llegar* durante todo el año. En 1925 firma con  
 a este seudónimo su famosa entrevista con el escritor inglés David  
 1936 Lawrence: *D. H. Lawrence, el gran escritor inglés, visita*  
 1938 *México y nos comprende* (16 de marzo). Lo usó en *Revista de*  
 1939 *Revistas*, en *Diario del Salvador*. En 1927, en *Revista de Re-*  
 1942 *vistas*, firma *Páginas de las letras*. En *Excélsior*, en 1928, la  
 1943 columna *México visto de lejos*. En 1929 en *Excélsior de la*  
 1946 *la Tarde*, la columna *Pido la palabra*. En 1934 firma artículos  
 con el mismo seudónimo en *Sansón* — una revista de peluque-  
 ros — y en *Asistencia*. En 1942 lo usa en *Últimas Noticias de*  
*Excélsior* en un reportaje hecho a Graciela Amador, quien re-  
 gresa entonces de una visita a Rusia soviética. En 1943 en  
*México al Día*, en *Jueves de Excélsior*. Y durante esos años en  
*La Opinión* de Los Angeles (California) y *La Prensa* de San  
 Antonio de Texas. Fue uno de los seudónimos que empleó más  
 en ese tiempo.
- 1924 M. P. Usa estas iniciales, inversión de PRÓSPERO MIRADOR,  
 en la crónica: *Vargas Vila viene a México*, en *Revista de*

- Revistas* (México, D. F.), XV, núm. 727 (13 de abril de 1924), pág. 35.
- 1925 BERNARDO DORANTES. En *Revista de Revistas*, el 29 de marzo en el reportazgo: *Si se incendiara el Museo Nacional, ¿qué salvaría usted?*
- 1925 PORFIRIO BARBACOA. En *Excélsior*. Fue una breve columna que apareció por corto tiempo con esta explicación: *Comentarios de Porfirio Barbacoa*. Se inició el 20 de mayo con *Guatemala'ofobia* y siguió con otros títulos: *Esmeraldas* (26 de mayo); *Barreras* (28 de mayo); *Cesantes* (31 de mayo); *Gárgaras* (9 de julio). En 1926: *Comidilla casera* (22 de marzo) y el 13 de agosto: *Comidilla del viernes*.
- 1926 EL PADRE MONTEALEGRE. En *Excélsior*, en los que tituló *Sermones de Cuaresma* los días 26 a 31 de marzo y 1º a 4 de abril. Era una breve página literaria sobre motivos de la Semana Santa. Con el mismo seudónimo se publicaron estos sermones en *El Cronista* de Tegucigalpa y *El Imparcial* de Guatemala.
- 1927 ANDRÉS SORIANO o A. SORIANO. Usó este seudónimo sólo en algunos cuentos que publicó en el suplemento dominical de *Excélsior*. Por primera vez, el 20 de marzo de 1927, en el cuento *La vaca se hundió en el tembladero*. En el mismo año aparece en *Jueves de Excélsior* (3 de diciembre) en *Don Carlos Balmori o Conchita Jurado*, con esta explicación: *Recuerdos de Andrés Soriano*. En 1933 (30 de julio) en *Revista de Revistas* lo usa en el reportaje *California vuelve a México*. En 1937 aparece nuevamente en *Revista de Revistas* (19 de septiembre) en *Aristas del diamante insurgente*. Y en 1939, en *Revista de Revistas* (31 de diciembre), en *La flor vieja de los nuevos escándalos*.
- Andrés Soriano era el nombre del cónsul de Honduras en Nueva York, hermano del candidato de imposición en Honduras, Nazario Soriano, con quien R. H. V. tuvo serios disgustos en el año de 1919. Y es curioso ver cómo tomó su nombre como seudónimo al cabo de los años.
- 1927 BUCEADOR. Lo usó una sola vez en *Excélsior*, el 28 de abril, en la columna *Buscando perlas*.
- 1929? BALUM VOTAN. Firmó con ese seudónimo y con el título general de *El hombre de tierra y de zacate*, la serie de leyendas que después tituló *Mitología agrícola* o *Mitología para niños*, y que apareció en varios periódicos y luego en *México*

- imponderable* (1936). No he podido identificar a qué diario mexicano corresponde el recorte que conservaba R. H. V., ni la fecha.
- 1930 R. H. O. Parece ser una errata de R. H. V. en *Jueves de Excélsior*, el 19 de junio, en *La leyenda de San Miguel del Milagro*.
- 1930 R. H. En *Excélsior*, el 15 de septiembre, en el artículo: *Porfirio Díaz, un gran hombre*.
- 1930 JORGE RIVAS. En *El Ilustrado*, el 23 de octubre, en el artículo *La leche de víbora*, que en 1931 (29 de noviembre) publicó nuevamente en *Excélsior Dominical* con el seudónimo de LUIS G. NUILA; y en 1939 recogió en *Tierras de pan llevar*, con el título de *Leche de víbora* (págs. 118-121).
- 1930 TÍTIRO ECLÉCTICO. Lo usó una sola vez para firmar el poema *Dádiva virgiliana*, en *Revista de Revistas*, el 2 de noviembre de ese año. El poema fue recogido en *Unísono amor* (México, 1940, pág. 61).
- 1931 JOAQUÍN R. DE SAN MIGUEL. En *Excélsior*, desde el 7 de julio  
1932 de 1931 hasta el 17 de febrero de 1932, en la columna *Figuras de ajedrez*.
- 1931 JORGE SILVA. En *Revista de Revistas* (15 de febrero de 1931),  
1935 en la columna: *Esta América de sangre cálida* y en la misma columna los días 12 de abril y 19 de mayo con el mismo seudónimo. En *La Prensa* de San Antonio de Texas y *Excélsior*, el 1º de junio y el 11 de junio; y en *Excélsior*, el 29 de junio. Años después, en 1935, lo usó en *Revista de Revistas* (17 de enero) en la entrevista titulada *Con el fundador de "Revista de Revistas"*.
- 1931 UN OYENTE. En *Excélsior*, en la columna *¿Qué hacen los estudiantes* o *¿Qué piensan los estudiantes?*, que apareció el 23 de julio y en varios días de agosto, septiembre, octubre y noviembre de ese año.
- 1931 E. SORIANO ARGUETA. En *Excélsior*, 19 de octubre, pág. 4, en el artículo *Bellos fulgores del mago Edison*. Este seudónimo es verdaderamente curioso y habría sido difícil identificarlo sin conocer ciertos antecedentes. Soriano es el apellido del cónsul de Honduras en Nueva York que le ocasionó molestias, como dije anteriormente (ver 1927, ANDRÉS SORIANO). Argueta fue un Ministro de Honduras en los Estados Unidos, de quien siempre se burló R. H. V. en varios de sus artículos. De

ambos apellidos, de personas que él no apreciaba, formó este seudónimo que sólo usó esta vez.

- 1933 Los TRECE. En la revista *Detectives* de México, lo usa, a partir  
a del 20 de febrero de 1933, en *Palpitaciones del Underworld*.
- 1935 No he podido revisar toda la colección de esta revista por hallarse incompleta en la Hemeroteca Nacional de México, y tampoco tenerla en su biblioteca R. H. V., salvo números dispersos.
- 1933 SILVIANO GONZÁLEZ M. En *Revista de Revistas* (México), 31 de diciembre, en el artículo *Calendario curioso de 1933* en que da 43 noticias con fechas, de sucesos curiosos ocurridos durante el año. No hay que confundir este seudónimo con el nombre de Silvino González M., quien publicaba, en *Novedades* de México, hacia 1949, *Biografías mexicanas*. He identificado este seudónimo porque R. H. V. había señalado este artículo como suyo en un proyecto de bibliografía que había hecho por esos años.
- 1933 DÁMASO PALMA. En *El Nacional*, desde el 7 de abril de 1933,  
a en la columna *Libros*; en *El Mundo* (México), desde el 7 de  
1936 septiembre de 1933, en la columna *Bibliográficas*. En este periódico apareció hasta marzo de 1934. En *Detectives* (20 de noviembre de 1933), en *Los abanicos de Chinta Aznar*. En *Mujeres y Deportes*, también de México, el 28 de septiembre de 1935, en el artículo *Cuando el General Domínguez completó el N° 13*. En 1935 y 1936 en *México al día* y desde el 1° de diciembre de 1935 en esta última revista, en la columna *Cinco minutos de silencio*.
- 1933 GINEBRALDO FINOL. En *Detectives*, el 24 de abril, en el artículo *El asesinato de la bailarina*.
- 1933 GUILLERMO DE PEDROZA. En *Detectives*, 1° de mayo, en *La tigresa de terciopelo* y el 19 de julio en *La muerte del mendigo millonario*.
- 1933 GUILLERMO GALINDO. El 7 de agosto de 1933 empieza a  
a usarlo en *Detectives* en el artículo: *Los macheteros de la*  
1943 *muerte* y lo sigue usando en artículos de esta revista todo el año. El 20 de agosto en *Revista de Revistas*, en el artículo *México, la huerta del mundo*; y en *Sansón*, el 1° de septiembre del mismo año, en *Barberos de antaño*. En 1934, en la revista *Misterio y Policía* (26 de enero) en *La marimacho más célebre de México*. En el mismo año en *Revista de Revistas*, desde el 11 de febrero. En la revista *Sucesos para todos* desde

el 27 de febrero en el artículo *El general Bravo tuvo entrevistas con Picaluga*. En 1935 lo usó en *Detectives*. En este mismo año en *El Universal Gráfico*, desde el 19 de agosto en la sección *Libros*. En ese mismo año en *México al Día* inicia (1º de febrero) la columna *La quincena al trasluz* y lo usa también en *Diario de Yucatán*, *La Opinión* de Los Angeles y *La Prensa* de San Antonio, así como en *Revista de Revistas*. Lo mismo ocurre en 1938. En 1939, en *Jueves de Excélsior*, todo el año a partir del 5 de enero, y en *Revista de Revistas*, *México al Día* y *Diario de Yucatán*. Lo mismo ocurre en 1940. En 1942 en *El Dictamen* de Veracruz, y, en 1943, en las mismas publicaciones de 1939 y 1940.

- 1933 a 1935 RAÚL PUGA. Empieza a usarlo en *Revista de Revistas* el 22 de octubre de 1933, en el artículo *La autonomía de la Universidad Nacional*. De este seudónimo deviene SAMUEL PUGA el 24 de enero de 1934 en *Excélsior*. En 1933 lo usa en *Excélsior* en la columna *En estos momentos*, a partir del 2 de noviembre de ese año; en la misma columna y año en *El Liberal Progresista* de Guatemala, *Diario de Yucatán* y *Diario Latino* de San Salvador. En 1935 lo usa también en *Revista de Revistas* (27 de enero), en la entrevista: *Marquitos Jiménez, creador de autenticidades*. En 1933 lo usó también en *La Prensa* de San Antonio de Texas, en la columna *Ahora* (26 de diciembre de 1933); y en 1934, en el mismo diario, así como en *Diario Latino* de San Salvador y *La Opinión* de Los Angeles, en la columna citada anteriormente. En 1934, en *Excélsior* (1º de octubre) en la columna *Ahora*; y en 1935, en *Diario de Yucatán* (15 de enero), en *Horario contemporáneo de actualidad*; y en el mismo año, en *Revista de Revistas*. También lo usó en *Hoy* en 1934 (3 de septiembre) en la columna *Ahora. Se hace y se dice*.
- 1933 GUILLERMO CASTILLO. En *Detectives* (27 de noviembre), en *México en la Guerra Europea*.
- 1934 JUAN FERNÁNDEZ. En *Revista de Revistas* (7 de enero), en *El Panteón de 1933*. Lo usó esta sola vez. He comprobado este seudónimo por lo siguiente: el autor acostumbraba hacer estas reseñas anuales y en ésta aparece una frase muy suya: "el asesinato del Presidente Luis M. Sánchez Cerro, uno de los últimos ejemplares de dictadores en esta tierra de sangre cálida...". Expresión esta última de origen dariano que R. H. V. siempre usó, hasta para la columna que tituló: *Esta América de sangre cálida*.

- 1934 SAMUEL PUGA. En *Excélsior* (24 de enero), en la columna *En estos momentos*. Es la única vez que aparece que aparece así y es una variante de RAÚL PUGA.
- 1935 LUCIANO RAMÍREZ. En *Revista de Revistas* (17 a 24 de febrero y 3, 10 y 17 de marzo), en la columna *Horario contemporáneo* que en otras ocasiones firmó con sus seudónimos habituales o con su nombre completo. Y el 24 de marzo, en el artículo *La tea de la guerra en manos de Alemania*.
- 1935 GABRIEL LEDESMA. En *Detectives*, IV, núm. 167 (14 de octubre), págs. 13 y 20, en el artículo *Los doctores de la Universidad (?) de Xochimilco*.
- 1936 ANGEL SOTO. En *Detectives*, V, núm. 223 (23 de noviembre), págs. 18-20 y 30, en *Héroes de la retaguardia*.
- 1938 LUIS DORANTES. En *México al Día* (1º de enero), en *El Año Nuevo en el antaño azul*, artículo que el 22 de diciembre del mismo año volvió a publicar con su firma en *Jueves de Excélsior*, con el título de *Navidad de oro y Año Nuevo Azul*. Lo usó nuevamente en *Revista de Revistas*, el 9 de enero para firmar: *Un año de arte y ciencia en México*; y el 1º de enero, en *Diario de Yucatán*. Este seudónimo viene a ser una variante de BERNAL DORANTES, que usó de 1923 a 1925.
- 1938 BALTASAR DORANTES. En *Jueves de Excélsior* (10 de febrero de 1938), en el artículo *El lio de la Biblioteca García*. En *México al Día* (1º de enero de 1940), en *Pasan los Santos Reyes con oro, incienso y mirra*. Este seudónimo es otra variante de BERNAL DORANTES.
- 1938 S. A. R. En *Jueves de Excélsior* (16 de junio) usó estas iniciales en el artículo: *La Universidad de México rodeada de especialistas*. Es la única vez que las usó en esta forma. Son una combinación de las letras de ANGEL SOL invertidas y la R. de su nombre. Al final promete publicar un segundo artículo sobre el mismo tema, presentando algunos casos concretos y lacras que deben desaparecer de la Universidad, pero no llegó a publicarlo.
- 1938 S. A. Inversión de las iniciales de ANGEL SOL. Usó estas iniciales en *Jueves de Excélsior*, el 25 de agosto de 1938, en *Los congresistas se hicieron lenguas*. Lo empleó varias veces en *Diario de Yucatán*, y firmó así la columna *El maravilloso mundo de la realidad*. Lo mismo ocurrió en este último diario yucateco en el año de 1939.

- 1938 ARIEL RODRÍGUEZ. En *Excélsior*, en la columna *Libros* (23 de diciembre de 1938 y en la misma columna en 1939). En 1939 *México al Día* (15 de mayo de 1939), firmó así *Heredia, errante e infeliz* y, más adelante, la columna *Los libros recientes*, en los años 1939, 1940; la última vez fue el 1º de febrero de 1941. También lo usó en *La Nueva Democracia* (Nueva York), alguna vez, en la sección *Libros*, en 1940. En *México al Día*, el 15 de octubre de 1940 apareció la firma así: W. ARIEL RODRÍGUEZ.
- 1939 MAO (iniciales de MIGUEL ANGEL OSORIO). En *Jueves de Excélsior*, en la columna *Espuma del tiempo*, desde el 2 de marzo de 1939. En abril alteró las iniciales, casual o deliberadamente, transformando la firma en AMO. En mayo nuevamente fue MAO y en 1940 se transformó nuevamente la firma de esta columna, como lo veremos en seguida.
- 1939 AMO. En *Jueves de Excélsior*, como expliqué en la ficha anterior, en la columna *Espuma del tiempo*. Empieza en esta forma el 6 de abril y continúa durante todo el mes. Debo advertir que el hecho de haber usado estas iniciales como seudónimo, indujo a muchos a creer que el nombre y apellido del bibliógrafo español Licenciado Julián Amo (que así se firmaba), quien llegó a México por esos días, era un nuevo seudónimo de R. H. V., lo cual causó en un principio gran indignación al auténtico Amo, quien comenzó a escribir algunas de las columnas que había servido R. H. V., entre ellas la de libros en la revista *Letras de México*.
- Como dato curioso transcribo aquí párrafos de la carta que el Lic. Amo (auténtico) envió a *Últimas Noticias de Excélsior* el 17 de octubre de 1942, con el título de: *El Lic. Amo no es Heliodoro Valle*. Parece que en una sección de ese diario llamada *Ping-Pong* se había hecho la afirmación de que ese nombre era un nuevo seudónimo de R. H. V. A propósito de esto, Amo (el auténtico) escribió: "Es posible que el autor de *Ping-Pong* se haya despistado al ver que mi firma calza secciones bibliográficas que antes (como la de *Letras de México*) estuvieron a cargo del señor Heliodoro Valle. Si los directores de las correspondientes revistas optaron porque fuera yo quien las hiciese, no es motivo para que el reportero falsee la verdad, fingiéndose ignorante de trabajos que hago por mi solo esfuerzo y él atribuye con todo descaro a quien le da la gana".
- 1939 A. S. (iniciales de ANGEL SOL). En *Diario de Yucatán*, en

- 1940 esos años, en algunos artículos. En 1943 lo usó en *México al*  
1943 *Día* (1º de enero), en *Frases célebres*.
- 1940 FIDEL RELATOR. En *Excélsior*, desde el 5 de febrero en *Anec-*  
*dotario nacional*, y en la misma columna, en los meses de  
marzo a julio.
- 1940 R. J. MOLINA (inversión de las iniciales del poeta hondureño  
Juan Ramón Molina), en *Revista de Revistas* (25 de febrero)  
en la entrevista titulada *Ramírez Plancarte tiene la palabra*.
- 1940 R. H. VARGAS, R. HUMBERTO VARGAS O RAMÓN H. VARGAS.  
Fue otro seudónimo que usó en *Jueves de Excélsior* para la  
misma columna citada *Espuma del tiempo*. En esto hay que  
recordar que cuando joven, según aparece en la ficha de  
1913, usó el seudónimo de VARGAS, a secas, y vuelve a revivir  
este apellido 27 años después, uniéndolo con sus propias  
iniciales.
- 1940 LICENCIADO VIDRIERA O LIC. VIDRIERA. En *Excélsior*, en la  
a columna *Cosmópolis*, la primera vez el 17 de mayo de  
1947 1940. Aparecía por lo regular, tres veces por semana. En  
años posteriores (25 de septiembre de 1942) apareció en esta  
forma: LIC. VIDRIERA, y otras veces con el seudónimo com-  
pleto. A partir del 14 de noviembre de 1947, apareció ya la  
columna firmada con su nombre. Usó este seudónimo una  
vez en *El Imparcial de Guatemala* (11 de octubre de 1940)  
y en *El Norte* de San Pedro Sula (17 de octubre de 1940),  
en el artículo *Rosas frescas*; y en *Diario de Yucatán* (24 de  
septiembre de 1941) en *Graña, cirujano y cocinero*.
- 1940 ARGOS. Vuelve a usar este seudónimo, que había abandonado  
1941 desde 1914, y aparece en *México al Día* (15 de septiembre de  
1943 1940) en *Ecos de la conferencia de la Habana*; en *Excélsior*  
a (6 de julio de 1941), en *Noticias dentro de las noticias*; el  
1952 mismo año en *Diario de Yucatán*. En 1943 lo usa en la re-  
vista *Mapa* en la columna *Asteriscos* (agosto a diciembre).  
En 1946 aparece en *Tegucigalpa* (6 de enero), en *Excélsior*  
de México, en las columnas *Curioseando en la Feria del Libro*  
y en columnas sociales. En 1947, en *Excélsior* (20 de octubre  
y siguientes) en la columna *Hechos y cifras de la UNESCO*.  
En 1948, en el mismo diario (7 de junio) en *La mordida en*  
*marcha*. En 1949 lo usó en *La Prensa* de San Antonio de  
Texas. En 1951, en *El Norte de Monterrey* (19 de abril y 23  
de agosto) en las columnas *Telenoticias* y *Aeronoticias*. Y  
finalmente, en 1952, en *Diario de la Marina* de la Habana,

- dos veces (no he podido precisar las fechas) en *Noticias curiosas*.
- Debo advertir que en esos años aparecen algunos artículos firmados con este seudónimo, que no pertenecen a R. H. V., porque éste autorizó a usarlo a Alfonso Enrique Barrientos y a otros jóvenes que lo ayudaban por entonces con sus noticias. También apareció en *La Prensa* de México, pero el ARGOS de este último periódico era mexicano y nada tenía que ver con R. H. V.
- 1941 AMARAL o A. MARAL. En *Excélsior*, en algunos artículos desde el 9 de octubre hasta diciembre de ese año. Usó este seudónimo por breve tiempo, tomándolo de parte del apellido del escritor mexicano José Vázquez Amaral.
- 1943 L. S. En *Ultimas Noticias* de *Excélsior*, Primera edición, en  
1944 la columna *Picles* (a partir del 9 de octubre de 1943), que escribió en colaboración con Luis Spota, cuyas iniciales conservó. Spota escribía anteriormente la columna *Rezagos* que reemplazó a *Side Car* de Salvador Novo. *Picles* reemplazó a *Rezagos*. Duró hasta el 23 de marzo de 1944.
- 1944 POLTROVIO. En *Revista de Revistas* (desde el 2 de enero a marzo) en la columna *Portafolio*, que reemplazó momentáneamente en esos meses la que escribía Vila.
- 1944 SÉNECA. Lo usó para firmar *Himno a las madres*, poema que se publicó en *El Universal Gráfico* (10 de mayo); en *México al Día* (15 de mayo); *La Calandria* (Orizaba), 1944; y *Chiapas Nuevo* (Tuxtla, Gutiérrez), (11 de mayo de 1944).
- 1945 VALERIO H. ROSAS. En *Excélsior* (12 de octubre) en el poema *Lámpara guadalupana*.
- 1947 MARIO ROJAS. En *La Epoca* de Tegucigalpa (desde el 6 de  
1948 diciembre de 1947) en la serie de artículos políticos que publicó con el título de *El candidato de la paz*, en favor de la candidatura del doctor Juan Manuel Gálvez y otros con diverso título y de la misma índole.
- 1948 MIGUEL ANGEL ORTIZ. En *Novedades* de México, el 10 de mayo, para firmar el *Poema filial*, que es el mismo que en 1944 había firmado con el seudónimo de SÉNECA y que llevó entonces el título de *Himno a las madres*.
- En su diario de ese día, escribió R. H. V.: "*Poema filial* es el que hoy me publica *Novedades* con el seudónimo de

MIGUEL ANGEL ORTIZ. Lo ignora hasta el Lic. Alejandro Quijano a quien lo envié hace dos días".

1951 RODRIGO PACHECO. En *La Noticia* de Managua (27 de febrero), firma así el verso *Elogio de la rosquilla*.

1953 LUIS MONCADA. En *El Día* de Tegucigalpa (21 de junio) firma así el soneto *Muerte en Río*, con motivo de la muerte de Jorge Federico Traveso.

1954 EL MARQUÉS DEL VALLE. En *Washington Post* (Wáshington D. C.), 7 de enero. Firma así una carta que señala errores históricos que aparecen en los cuadros del Capitolio de Wáshington. La carta aparece en la sección *Letters to the Editor*.

Tengo que advertir que esta firma de EL MARQUÉS DEL VALLE la usó —ya no como seudónimo— para firmar *Nueva carta inédita de Hernán Cortés*, aparecida en *Excélsior* el 8 de noviembre de 1949. Antes de esta carta, escrita en el lenguaje del siglo XVI, había publicado *Una carta inédita de Hernán Cortés*, en el mismo diario *Excélsior*, el 29 de enero de 1947, y *Segunda carta inédita de Hernán Cortés*, el 1º de julio de 1947. Firmadas FERNÁN CORTÉS, la primera, y FERNANDO CORTÉS, la segunda. Pero no creo que el hecho de firmar en esta forma supuestas cartas históricas, con el fin de dar actualidad a un personaje y a hechos que están todavía en plena discusión en México, pueda considerarse como uso de un seudónimo y lo señalo aquí como una simple curiosidad y para el mejor conocimiento de las actividades intelectuales y culturales de R. H. V.

1955 EVERARDO MARTILLO. — En *Reportajes*, de Guatemala, el 15 de septiembre, para firmar *El canciller de la triste figura*, en que ataca al Ministro de Relaciones de Honduras, Esteban Mendoza, por el mal papel que hizo en esos días en una junta de Ministros de Relaciones Exteriores del Continente.

1956 KIKO Y KOKO. En una hoja suelta en que aparece *El Romance de Mambrú Lozano*, publicada en México, en que satiriza al dictador de Honduras, Julio Lozano, que acababa de ser depuesto.

Debo añadir a esta larga nómina de seudónimos usados por Rafael Heliodoro Valle, las siglas que empleó durante algún tiempo, para enviar comunicaciones periodísticas a los

numerosos periódicos en que colaboraba, que las recibían gratuitamente en su mayor parte, o casi gratuitamente.

- 1943 ISA (Servicios Interamericanos). En *Novedades* (enero y febrero de ese año); en *El Dictamen* de Veracruz y *El Occidental* de Guadalajara, durante ese año.
- 1946- Usó *Prensa Iberoamericana* o *Prensa Interamericana* en *Diario*  
1948 *de Yucatán* y otros.
- 1948 INT (Prensa Interamericana). En *Diario de la Marina* (3 de  
1949 octubre) y *Diario de Yucatán*.
- 1949 SIA (Servicios Interamericanos). En *Diario de Yucatán*, *El*  
a *Relator de Cali* (Colombia) y demás periódicos en que cola-  
1955 boraba, menos en *Excelsior* y *Diario de la Marina*, aunque incidentalmente apareció la sigla en ellos. Eran comunicaciones completamente gratuitas, pues jamás llegó a comercializarlas. En esa forma satisfacía su afán de informar a todo el mundo acerca de las actividades culturales que tenían lugar en Wáshington. El Ateneo Americano, que fundó allí, en octubre de 1949, tuvo por estos comunicados, continua resonancia continental.

Las iniciales de R. H. V. las usó muy a menudo para firmar notas bibliográficas en las revistas *Universidad de México*, *Filosofía y Letras*, *Revista de Historia de América*, *Revista Mexicana de Sociología* y *El Nacional* de la ciudad de México, y, algunas veces, en artículos breves. Todas estas iniciales están debidamente marcadas en las respectivas fichas bibliográficas.

El 31 de julio de 1949 apareció en *La Prensa* de San Antonio de Texas, el artículo *Arte estupendo de los indios que habitaban el Antiguo Imperio*, firmado por Ramón Heliodoro Valle. Se trata, indudablemente, de una errata de imprenta.

EMILIA ROMERO DE VALLE.

México.